

Testigos y observadores: el ingreso de Chile al Consejo de Seguridad de la ONU visto desde la prensa, 2003-2004

Erna Ulloa Castillo*

Introducción

Los estudios de las ciencias sociales se enfrentan a un tiempo embriagado de información, ya que los diversos acervos documentales se han ampliado considerablemente a partir de la segunda mitad del siglo XX, lo que ha llevado a considerar y analizar diversas fuentes como prensa, encuestas, memorias, fotografías, películas, videos, registros orales y digitales.¹ Ello por cierto llama al historiador a desarrollar una labor de selección y, en este sentido, consideramos el rol protagónico que asumieron dos medios de prensa escrita chilenos –*El Mercurio* y *La Nación*– en el contexto del ingreso de Chile al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (ONU) para el bienio 2003-2004, y a los temas que este país tuvo que hacer frente desde un primer momento.

Al hacer mención a un rol protagónico de estos dos medios, nos referimos a aquella influencia que ejercieron tanto en la opinión pública como en los propios lectores, puesto que como dijo Chartier, las sociedades a través de los medios de comunicación, no sólo presentan su mirada de mundo, sino que también responden a la pregunta de a quién o a quiénes se busca privilegiar incluso marginar.² En este entendido entonces, las personas, al

* Investigadora en la Universidad Católica de la Santísima Concepción de Chile. Correo: eulloa@ucsc.cl

¹ Cuesta, Josefina: *La historia del Tiempo Presente*, Madrid, Eudema, 1993, p. 63.

² Chartier, Roger: *El Presente del pasado: escritura de la historia, historia de los escritos*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2005, pp. 33-36.

igual que los países, necesitan de la memoria para vivir,³ por lo tanto, aquellos que pierden esta memoria podríamos considerarlos carentes de una esencia basal.

De allí entonces, el papel fundamental que la memoria juega en la vida tanto de las personas como de las naciones, ya que sin memoria no hay recuerdos, no hay antepasado y por ende no hay historia. Bajo este prisma, se enmarca la importancia para la propia historia reciente de Chile y de la región, al conocer por medio de las páginas de *El Mercurio* y de *La Nación* qué y cómo se vivió la instancia de ser parte de un conglomerado internacional como es el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, a través de sus líneas vamos a encontrar una interpretación del sentir del Gobierno del presidente Ricardo Lagos ante el comienzo del bienio 2003-2004, en que el conflicto en Irak cada vez era más eminente, transformándose de esta manera en uno de los acontecimientos más mediáticos e intensos de inicios del siglo XXI.

Se ha seleccionado estos dos medios de prensa chilena por cuanto responden a distintas líneas editoriales. En este sentido, *El Mercurio* es considerado por los especialistas como una verdadera institución nacional que se autodefinió desde sus inicios (1900) por promover la libertad económica, de allí que se le vincule a la difusión del pensamiento económico liberal como también a sectores políticos más bien ligados a la derecha y centro derecha.⁴ Por su parte, *La Nación* (1917) fue un medio que pasó de ser un periódico independiente a transformarse desde 1927 hasta su último día de circulación (noviembre de 2010) en un diario estatal, por lo tanto, ligado a los gobiernos de turno independiente de la ideología que este pudiera tener.⁵

³ Geis, Irene: Coloquio Internacional, Periodismo, memoria y Derechos Humanos, Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, 2003, <http://www.periodismo.uchile.cl/noticias/2003/coloquio02.html>

⁴ Para mayores detalles remitimos a: Ossandn, Carlos y Santa Cruz, Eduardo: *El Estadillo de las Formas*, Santiago, LOM Ediciones, 2005; Soto, Angel: *El Mercurio y la difusión del pensamiento económico liberal*, Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2003.

⁵ Para mayores detalles remitimos a: Palma, Luis: *Eliodoro Yañez Ponce de León, juriscónsulto, político y periodista*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1961; Silva Castro, Raúl: *Prensa y Periodismo en Chile*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1958.

El presente texto, por lo tanto, es también una consideración de que cuando la prensa se utiliza como fuente de información y, sobre todo, como fuente de información histórica, nos otorga la posibilidad de ambientar situaciones respecto a determinados personajes y/o elementos, ya que se genera un puente que facilita al historiador trazar contacto con la sociedad donde se gestan los acontecimientos descritos y también con sus dinámicas, con sus problemas cotidianos y es aquí donde el historiador debe converger con otras disciplinas para así forjar esta historia del tiempo presente. Pero sin dejar de lado la noción de que los medios de prensa responden a intereses determinados, transformándose de esta manera, en lo que podríamos calificar de un compañero insoslayable en los derroteros de la coetaneidad.⁶

Ilusión y problemas a la vez

A principios de enero del año 2003, Chile iniciaba una nueva etapa en torno a sus relaciones internacionales, ya que por cuarta vez va a ocupar un escaño en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el bienio 2003-2004.⁷ En este sentido, si bien el gobierno de Ricardo Lagos veía que esta era una instancia privilegiada para ser parte del escenario mundial, también tenían claro que sería un gran desafío que implicaba delinear una estrategia dinámica y propia en torno a la política exterior, ya que Estados Unidos compelió invadir Irak porque éste poseía las denominadas Armas de Destrucción Masiva.

⁶ “Este periodista, así zarandeado por el capricho del acontecimiento, sigue siendo no obstante candidato a la operación histórica, desde el momento en que testigo, actor, mediador, motor o mirón introduce en su indagación una voluntad racional de situar, ordenar estas secuencias y relatarlas en un sentido cuando menos problemático... El periodista (ratón de campo) come vorazmente sus avellanas. El historiador (ardilla) las amontona. El inmediateista amontona comiendo. La calificación de este trabajo no es tanto función del tiempo cuanto del espacio. Depende menos del ritmo-instantaneidad o distancia que de la apertura del compás crítico”. Soto, Ángel, *El Presente es Historia*, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario/Centro de Investigación de Medios y Sociedad Universidad Los Andes, CIMAS, 2006, p. 111.

⁷ Chile ya había integrado anteriormente el Consejo de Seguridad durante los bienios 1952-1953; 1961-1962; 1996-1997.



Estos hechos fueron de capital importancia no sólo para los sectores políticos del país, sino también para la propia opinión pública chilena. Ello explica entonces el fuerte impacto que causaron las notas de prensa publicadas en torno de “Los inspectores de armas de la ONU encontraron ayer 11 ojivas vacías de 112 milímetros, que eventualmente pueden ser cargadas con armamento químico, en un almacén militar en Irak (...)”.⁸

Así, *El Mercurio*, recogiendo la información de los boletines de las agencias de noticias, publicó algunas columnas de opinión, en donde analizaba e informaba que éstas eran armas que Irak no había declarado en su informe entregado en diciembre del año anterior a Naciones Unidas, por lo tanto suscitaba la mayor de las desconfianzas, aun cuando se habló que éstas no eran parte del armamento de destrucción masiva del que tanto hablaba Estados Unidos, sino más bien un armamento obsoleto.

Aun así, tanto en la comunidad internacional como en la opinión pública la información fue recogida con resquemor, por lo que se hacía imprescindible buscar una medida ejemplificadora y así lo entendieron las fuerzas occidentales. Idea que se concretó cuando el jefe de los inspectores de la entidad, Hans Blix, anunció un acuerdo de 10 puntos entre la ONU y el gobierno de Bagdad con el fin de facilitar el trabajo de los expertos en el área y bajar el nivel de tensión que se mantenía hasta ese entonces en el Golfo Pérsico. Dicho acuerdo, que se firmó entre Blix y el director del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Mohamed el-Baradei, y aquellos responsables iraquíes en el conflicto, tenía una particularidad bastante especial, nos referimos al hecho que se reservaron el derecho a inspeccionar, en cualquier momento los lugares donde vivían los científicos iraquíes, de manera de tener un control permanente sobre las actividades de éstos.⁹

Al respecto, creemos que este acuerdo se centró principalmente en un factor gravitante, “tiempo”, por cuanto para Chile fue im-

⁸ El Mercurio: *Expectación causa 12 ojivas encontradas en Irak*, 17 de enero, 2003, p. A 4; La Nación: *Hallan ojivas químicas vacías en Irak*, 17 de enero, 2003, p. 14.

⁹ La Nación: *ONU e Irak hicieron las paces*, 21 de enero, 2003, p. 14.

portante apearse a la resolución 1441 ya que ésta se centraba en la sustancia, formas y urgencias para que Irak colaborará, y también en la Resolución 1284,¹⁰ que le brindó más tiempo a Irak para que llevara a cabo el desarme que solicitaba el Consejo de Seguridad, ante lo cual, Estados Unidos no estuvo de acuerdo, ya que darle un año más al gobierno de Hussein para cumplir el dictamen de esta Organización, lo consideraba excesivo e inaceptable ya que se oponía al *Business as usual*. A pesar de ello, para Chile las inspecciones debían continuar durante el plazo acordado, ya que éste era el único camino que respetaba el principio de viabilidad contenido en estas Resoluciones.¹¹

Paralelamente a esta situación, la Casa Blanca manifestaba su escepticismo en cuanto a «la buena voluntad» del Gobierno de Hussein con los representantes de ONU, declaraciones motivadas por la denuncia realizada en orden a que existían otras cuatro ojivas químicas, por lo que claramente no se podía confiar en el líder iraquí. De allí entonces que el presidente Bush presionara al pleno del Consejo de Seguridad a tomar una medida más radical, y como no veía una actitud que considerara apropiada a sus intereses comenzó a realizar duras críticas sobre el inmovilismo de la ONU contra Saddam Hussein, puesto que el no ser enérgico con el terrorismo “traicionaría el sentido funcional y a caer en la irrelevancia frente a los problemas de nuestro tiempo”.¹²

10Frente a ambas Resoluciones el gobierno estadounidense comunicó directamente a Chile cuál era la posición que ellos tenían al respecto. Así fue como el Primer Secretario de Asuntos Políticos de la Embajada de Estados Unidos en Chile, Tom Mittmach, informó a la Cancillería chilena sus puntos de vistas centrados en dos ejes: a) Irak debía cumplir las todas las obligaciones impuestas por ambas resoluciones, b) no se podía pensar en el desarrollo de algunas de estas disposiciones si al 27 de enero de 2003 no había cumplido con la resolución 1441 y c) Irak no ha cooperado con lo cual si se le concedía mayor tiempo como establecía la resolución 1284 era caer en punto cero. Ver en: Mensaje Oficial 014, REF: Posición EU respecto resolución sobre Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Dirección de Política Multilateral, Departamento de Naciones Unidas 22 enero, 2003.

¹¹ Oficio N° 033, REF: Reunión Río sobre Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 23 enero, 2003.

¹² Muñoz. Heraldo: *Una guerra solitaria*. Santiago de Chile, Random House Mondadori S.A., 2005, p.13.

Más tarde, el propio mandatario estadounidense, manifestó que este organismo no estaba a la altura de sus responsabilidades, con lo cual comenzó una ola de cuestionamientos a esta organización y a la labor de su Secretario General.¹³

Antes todos estos acontecimientos que inundaban la agenda del Comité de Seguridad, la prensa chilena debatía sobre la actitud y camino que se debía seguir.¹⁴ En este contexto, el posible aporte de fuerzas armadas que podría realizar el presidente Lagos para apoyar el contingente militar de paz de la ONU, solamente sería en el marco de una operación de mantenimiento de la paz, por lo tanto, alejado de todo favoritismo o compromiso hacia un país determinado.

Sin embargo, y pese a los acuerdos alcanzados, el gobierno estadounidense acusó públicamente al mandatario iraquí Saddam Hussein de no acatar las resoluciones de la ONU que solicitaban el desarme. No obstante, Gran Bretaña y Estados Unidos estaban dispuestos a dar más tiempo a los inspectores de desarme del organismo y a la diplomacia antes de enviar sus tropas a dicho territorio, como lo acordaron el secretario de Estado Colin Powell y el canciller Jack Straw.¹⁵

Frente a estos acontecimientos, a través de la agencia de noticias Interfax denunciaban fuentes del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Rusia, lo siguiente “*Estados Unidos tiene fecha para atacar a Irak*”.¹⁶ La información anterior salía a la luz pública en plena polémica por la alianza franco-alemana que buscaba evitar un ataque anticipado. Los medios de prensa, recogiendo la información de estos personeros, publicaron que Washington había decidido comenzar la acción bélica a mediados de febrero de 2003 con una operación combinada con ataques aéreos, así también con fuerzas de mar y tierra.

¹³ Ibidem.

¹⁴ “El gobierno de Chile no descarta aportar fuerzas militares a una operación de imposición de la paz en el Golfo Pérsico, siempre que sea la ONU quien realice la petición”. La Nación: *ONU e Irak hicieron las paces*, 21 de enero, 2003, p.14.

¹⁵ El Mercurio: *Dos propuestas tensionan a Consejo de Seguridad*, 25 de enero, 2003, p. A-5.

¹⁶ La Nación: *EU tiene fecha para atacar Irak*, 23 de enero, 2003, p.15.

Frente a estas informaciones, el gobierno del presidente Lagos anunció que privilegiaría las decisiones que se adoptaran en el marco de la ONU. En lo concreto, esto significaba esperar los informes que entregarían los inspectores que aún se encontraban en Irak. Al respecto, el aún entonces ministro Secretario General de Gobierno de Chile, Heraldo Muñoz, planteó a los medios de comunicación, en un desayuno con corresponsales de prensa extranjera, que el esperar los informes del equipo de la ONU que inspeccionaban la existencia de armas de destrucción masiva en Irak respondía a una coherencia de la política exterior chilena de respaldo al multilateralismo; por lo tanto, una vez que tuvieran en sus manos dichos informes, se pronunciarían sobre una posible intervención estadounidense.¹⁷

Si bien el gobierno del presidente Lagos tenía claridad de cómo debía pavimentarse el camino en pos del encuentro de la paz, la realidad al parecer hacía estrellar y diluir todo intento incipiente de esperanzas, por cuanto al correr de los días la inminente guerra se transformaba en realidad cuando “*Estados Unidos ya habría ordenado a sus tropas desplegadas en el Golfo Pérsico estar listas para un eventual enfrentamiento armado contra el régimen de Bagdad a partir del 10 de febrero*”, como lo informaba el diario árabe (editado en Londres) *Al-Hayat*, del cual *La Nación* hizo eco.¹⁸ Lo llamativo de esta publicación es que no hay menciones de fuentes oficiales, a pesar de ello causó revuelo mundial puesto que además de aquellas informaciones, señalaba que Moscú también debía estar preparado para la acción en Irak.

Mientras la prensa internacional denunciaba los preparativos estadounidenses, la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad agotaban todas las instancias diplomáticas para encontrar una solución pacífica a la crisis iraquí. Por su parte, el diario *El Mercurio* nutría sus páginas con las declaraciones del portavoz

¹⁷ “La actitud chilena va a ser la de honrar su responsabilidad, privilegiar justamente las decisiones del Consejo de Seguridad y que sea la diplomacia multilateral la que opere”. *Ibidem.* p.16.

¹⁸ *La Nación: Irak: ONU lucha contra el tiempo*, 29 de enero, 2003, p.15.

de la Casa Blanca, Ari Fleischer “El deseo del Presidente George W. Bush en todo momento es hacer las cosas con el mayor apoyo internacional posible. Pero si no se da el apoyo suficiente, eso no detendrá al Presidente ni a la coalición que se está formando para defender nuestros intereses si es necesario”.¹⁹

Esta declaración como es de suponer, caló hondo en el Gobierno de Lagos, pero también en la opinión pública por lo que los medios de prensa escrita resultaron ser pieza fundamental en las informaciones que comenzaban a circular más allá de la sección internacional de los diversos medios de comunicación del país. Especialmente, tras el llamado que hizo el propio Presidente de la República a los cinco Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad para que cumplieran su rol histórico, más aun sabiendo del impacto del poder de veto que tenían:

Queremos que se destruyan esas armas, que se respete lo que dice Naciones Unidas y que esto se haga pacíficamente. Nadie quiere usar la fuerza, pero tampoco queremos que las decisiones, para mantener la paz y destruir las armas no se respeten.

Por eso la posición de Chile ha sido muy clara; somos un pequeño país que exigimos responsabilidad a todos, también a las grandes potencias del mundo, a buscar un punto de encuentro y entendimiento. Por eso para Chile usar la fuerza es el último recurso, usar la fuerza requiere una alta convergencia de voluntades.²⁰

A pesar que Lagos guardaba ciertas esperanzas en lograr acuerdos por vías pacíficas, tenía claridad absoluta que se venían tiempos complejos en el Consejo de Seguridad, y como miembro de éste, Chile no podría mantenerse al margen de lo que estaba por venir. De allí entonces que el gobierno de Lagos asumiera una ac-

¹⁹ El Mercurio: *EU acepta una segunda resolución*, 29 de enero, 2003, p. A 5.

²⁰ El Presidente Lagos se referiría a este tema en la ciudad de Ovalle (norte de Chile) durante la inauguración de un conjunto habitacional de nombre Ariztía, que beneficiaba a 200 familias de escasos recursos. Ver: Oficio N° 054, REF: Texto declaración Pdte. Ante situación Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 26 de febrero, 2003.

titud participativa en términos de aquellas decisiones que tarde o temprano deberían tomarse. Por lo tanto, la estrategia que se desplegó fue la de recoger las opiniones de los diversos sectores políticos y sociales de Chile. Para llevar a cabo dicha tarea, se convocó al Palacio de Gobierno, La Moneda, a todos los partidos políticos para que expresaran sus posturas respecto a Irak “*porque en estos temas todos los chilenos tienen algo que decir, no es un tema ni de Gobierno ni de oposición, es un tema de país*”.²¹

El resultado de dicho encuentro, fue el consenso de que la guerra debía evitarse a toda costa puesto que para ello estaban las resoluciones emanadas desde Naciones Unidas las cuales debían cumplirse en forma completa y absoluta. Si bien la Cancillería chilena consideraba gravitante el que se le diera suficiente tiempo a la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) para sus acciones relativas a un trabajo exhaustivo, éste no podía ser indefinido.²² Tal cual lo planeaban algunos países, para los cuales se debía informar a la brevedad el paradero de presuntas cantidades de ántrax y otros agentes químicos y biológicos. De esta manera, en la medida que se tuviera información fidedigna de ello se podría entonces evitar la invasión militar liderada por Estados Unidos, que en definitiva venía a ser la gran piedra de tropiezo.²³

La falta de liderazgo y la ambivalencia en lograr consensos, provocó en el gobierno Chileno, una reacción de molestia hacia aquellos cinco Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, puesto que sentía que éstos estaban traspasando sus responsabilidades hacia aquellos países que fortuitamente por aquellos días, formaban parte de este Consejo (Angola, Alemania, Bulgaria, Camerún, España, Guinea, México, Pakistán, Chile y la República Árabe Siria) que, claramente, no contaban con los recursos suficientes para hacerse cargo del conflicto de Irak. Al respecto, las declaracio-

²¹ *Ibidem*.

²² Muñoz, op.cit., p.43.

²³ El Mercurio: *EU Descarta plan Franco-Alemán de desarme*, 10 de febrero, 2003, p. A 4.

nes que la prensa recogió del embajador chileno Juan Gabriel Valdés Valdés son evidentes “No es correcto que la solución del problema se esté dejando en manos de los miembros no permanentes, mientras Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia y China no hacen ningún esfuerzo para aproximar sus puntos de vista”.²⁴

Esto explica que, desde ese mismo momento la postura chilena se radicalizara en defender más que nunca el no precipitar ninguna resolución en un sentido u otro, mientras no se lograra un punto de acuerdo que conciliara las posiciones de los actores políticos y sociales. Ahora bien, dicha actitud era un claro ejemplo de lo que desde un inicio venía planteando la delegación chilena apostada en Nueva York, en términos de asumir los beneficios de una multilateralidad como vía no sólo hacia acuerdos a corto plazo, sino derechamente como una vía que asentaran y fortalecieran el equilibrio de aquella esquivo la paz que inundaba el escenario internacional.

En este sentido además, las declaraciones del embajador Valdés calaron hondo no sólo en los medios políticos chilenos, sino también en la prensa local, más aún cuando el propio presidente Lagos, a las puertas del Palacio de La Moneda, señalaba a la prensa allí apostada que la solución del conflicto resultaba ser lo más importante a resolver en el corto plazo y reconocía públicamente que Estados Unidos estaba presionando gradualmente para obtener el voto chileno en favor de su postura. Ahora bien, dicha presión claramente estuvo marcada en el hecho que a la Casa Blanca le interesaba saber quiénes eran los que apoyaban las acciones contra Irak.

Si bien *El Mercurio* por aquellos días destacaba las implicaciones que tenía para el país el encontrar prontamente una solución para aquellas horas de incertidumbre en relación al camino a seguir, *La Nación* hacía eco a la decisión que debía tomar Chile ante el Consejo de Seguridad, respecto a la propuesta planteada por Estados Unidos, España y Gran Bretaña en relación a la invasión de Irak. Por lo tanto, ambos medios de prensa transmitían al público chileno, cuál era la prioridad temática a seguir.

²⁴ El Mercurio: *Fuerte crítica chilena a potencias de la ONU*, 28 de febrero, 2003, p. 1.

Por lo tanto, no tan solo la prensa, sino que toda la opinión pública nacional como internacional, esperaban ver cómo Chile respondería a la encrucijada que le presentaba el destino, ya que su respuesta resultaba ser relevante para el sistema global. En este sentido, es interesante el análisis que realizó *La Nación* en sus páginas y es quizás una de las pocas ocasiones en este bienio, en que llamó al Gobierno y al propio pueblo chileno a ser responsables del momento crucial del cual que estaba siendo parte, e incluso se atrevió en una columna de opinión a plantear un consejo:

(...) Chile sin embargo llegó a ese órgano que tiene la mayor responsabilidad por la suerte de la humanidad, gracias a que numerosos países le dieron su apoyo, y lo que corresponde es que no eluda sus propias obligaciones.

Hay que ser pragmáticos dicen aquí algunos en Santiago, y no enemistarse con Estados Unidos en la actual coyuntura. Sí, naturalmente, hay que ser pragmáticos, pero también actuar de un modo que no cause vergüenza a las futuras generaciones de chilenos.²⁵

En el fondo, el mensaje del diario *La Nación* era un llamado a no dejarse amedrentar o bien autocensurarse en la toma de decisiones en relación al Tratado de Libre Comercio -TLC- que Chile deseaba firmar con Washington desde el año 1994, y que ahora bajo la administración de Ricardo Lagos por fin podría concretarse con la consiguiente trascendencia que ello significaba para la economía del país como era, entre otras cosas, el poder aumentar en casi dos puntos el PIB nacional.²⁶

La sombra que se desplegaba en el territorio chileno ante la posibilidad de una «revancha» política de parte de Estados Unidos

²⁵ La Nación: *Chile ante la guerra*, 3 de marzo, 2003, p.7.

²⁶ Un TLC que venía gestándose desde el Gobierno de presidente Eduardo Frei Ruíz Tagle. Para profundizar remitimos a. Agüero, Felipe: "El acuerdo de libre comercio Chile-Estados Unidos", *Colombia Internacional*, N°61, enero-junio, 2005, pp. 50-62; Vargo, Regina: "La negociación del Acuerdo de Libre Comercio EU-Chile", *Diplomacia*, N° 100, 2004, pp.72-78.

si no encontraba apoyo a sus medidas planteadas ante Consejo de Seguridad, fue visto por *La Nación* como una posibilidad latente ante la cual el temor no era la vía que identificaba la política exterior de Chile, ni mucho menos el camino a seguir, de hecho planteó la pregunta:

Y qué va a pasar con el Tratado de Libre Comercio si Chile no se inclina ante las presiones estadounidense? No se puede descartar que suframos represalias (hasta Alemania ha sido amenazada), pero la solución no es asumir una actitud dócil. No se trata de adoptar posturas desafiantes, pero es indispensable que Chile sostenga una posición independiente que favorezca el multilateralismo. De poco serviría el TLC si el precio es inclinarse ante el poderoso.

Esperemos que en la ONU haya todavía lugar para un consenso que evite la guerra. Pero si no se produce, Chile debe actuar de un modo que le permita caminar con la frente en alto.²⁷

Así las cosas, la prensa del periodo retrató al presidente Lagos como un líder enérgico en función a su postura frente al conflicto de Irak,²⁸ ya que a pesar de las diversas presiones seguía sosteniendo al correr de los días la necesidad de brindar plazos breves y concretos al régimen iraquí para que eliminara sus armas de destrucción masiva por iniciativa propia, ya que la opción de guerra sostenida por ciertos países no era vista como el mejor camino a seguir.

Asimismo, a través de la prensa el Presidente daba claros signos a los chilenos de un trabajo mancomunado y uniforme en el discurso político, lo que se plasmó en reiteradas reuniones en La Moneda con la canciller Soledad Alvear, el subsecretario de la Cartera, Cristian Barros, y al embajador de Chile ante la ONU,

²⁷ La Nación: *Chile ante la guerra*, 3 de marzo, 2003, p.7.

²⁸ La Nación: *Lagos pide plazos breves para Irak*, 4 de marzo, 2003, p.17; La Nación: *Chile sigue apostando por las inspecciones*, 8 de marzo, 2003, p.13; La Nación: *La propuesta chilena*, 15 de marzo, 2003, p.10; El Mercurio: *Chile ante el conflicto en Irak*, 12 de marzo, 2003, p. A-3; El Mercurio: *Lagos asume cuota de responsabilidad en fracaso de gestiones de la ONU*, 19 de marzo, 2003, p. C-5.

Juan Gabriel Valdés, para delinear la postura del país ante el Consejo de Seguridad.

A mediados de marzo, en una de dichas reuniones, el embajador Valdés, antes de partir a Nueva York, realizó declaraciones bastantes particulares a la prensa para referirse a los Miembros Permanentes, a los cuales calificó como “halcones belicistas y palomas pacifistas”.²⁹

Si bien es cierto que las declaraciones del embajador no se prestan a confusión, puesto que resultan ser bastantes categóricas y claras en cuanto a los fundadores de la ONU, sólo vinieron a reflejar lo que podemos evidenciar como una actitud de país ante lo que estaba sucediendo:

Nuestro gobierno consultó a las organizaciones sociales y a todos los partidos políticos de todo el amplio espectro ideológico que comprende nuestra democracia. Nuestro Congreso Nacional aprobó casi unánimemente la opción por la paz³⁰

Reflexiones finales

La idea de llevar a cabo una intervención militar a Irak por parte de las principales potencias del mundo, fue una vertiente que marcó no sólo a Chile en cuanto a su política exterior, sino que también a la opinión pública a través de los diarios *La Nación* y *El Mercurio*, los cuales no quedaron ajenos al impacto que significaba este conflicto de inicios del siglo XXI.

En este sentido, constantemente estos medios plasmaron en sus páginas las implicancias que tenía para el país encontrar prontamente una solución para aquellas horas de incertidumbre en relación al camino a seguir. Recalcando asimismo, la postura del gobierno del presidente Lagos, respecto a la propuesta planteada por el tridente: Estados Unidos, Gran Bretaña y España, en relación a invadir a Irak.

²⁹ La Nación: *Lagos pide plazos breves para Irak*, 4 de marzo, 2003, p.17.

³⁰ Oficio N° 136, REF: Intervención de Chile en debate sobre Irak en Consejo de Seguridad, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 19 de marzo, 2003.

Si bien *El Mercurio* y *La Nación* llevaron en sus páginas por un lado lo netamente informativo, también hicieron eco de las incógnitas que se presentaban en aquella instancia tan culminante para la política exterior y economía chilena, como eran las presiones norteamericanas por el voto a favor del ataque a Hussein y las consecuencias que podrían afectar directamente la firma del TLC que se venía trabajando desde el gobierno del presidente Eduardo Frei Ruíz-Tagle.

Estos primeros meses de Chile al interior del Consejo de Seguridad significaron una oportunidad para llevar la voz como uno de los miembros latinoamericanos ante este Organismo junto –con México–, y poder de esta manera cumplir con uno de los lineamientos característicos de Chile en política exterior como ha sido el apego al derecho internacional.

Por su parte, la prensa nacional a través de *El Mercurio* y *La Nación* fueron aquellos actores y observadores entre las fuentes oficiales y la opinión pública en ver y transmitir cómo el Gobierno del presidente Lagos respondía a la encrucijada que le presentaba el destino al ser parte con voz y voto de un organismo que se enfrentaba ante lo que podríamos indicar fue la postal tras el 11-S.

Fuentes

- Agüero, Felipe: “El Acuerdo de Libre Comercio Chile-Estados Unidos”, *Colombia Internacional*, N°61, enero-junio de 2005, pp.50-62.
- Cuesta, Josefina: *La historia del Tiempo Presente*, Madrid, Eudema, 1993.
- Chartier, Roger: *El Presente del pasado: escritura de la historia, historia de los escrito*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2005.
- El Mercurio* (2003, 17 de enero). “Expectación causa 12 ojivas encontradas en Irak”. Edición impresa, p. A 4.
- El Mercurio* (2003, 25 de enero). “Dos propuestas tensionan a Consejo de Seguridad”. Edición impresa, p. A-5.

- El Mercurio* (2003, 29 de enero). "EU acepta una segunda resolución". Edición impresa, p. A 5.
- El Mercurio* (2003, 10 de febrero). "EU Descarta plan Franco-Alemán de desarme". Edición impresa, p. A 4.
- El Mercurio* (2003, 28 de febrero). "Fuerte crítica chilena a potencias de la ONU". Edición impresa, p. A 1.
- El Mercurio* (2003, 12 de marzo). "Chile ante el conflicto en Irak". Edición impresa, p. A 3.
- El Mercurio* (2003, 19 de marzo). "Lagos asume cuota de responsabilidad en fracaso de gestiones de la ONU". Edición Impresa, p. C 5.
- El Mercurio* (2003, 25 de marzo). "EU e Inglaterra pueden dar más tiempo a Irak". Edición Impresa, p. A 4.
- El Mercurio* (2003, 26 de marzo). "Bush no declarara la guerra el martes". Edición Impresa, p. A 4.
- El Mercurio* (2003, 29 de marzo). "EU acepta una segunda resolución". Edición Impresa, p. A5.
- El Mercurio* (2003, 29 de marzo). "EU Descarta plan Franco-Alemán de desarme". Edición Impresa, p. A 4.
- Geis, Irene: Coloquio Internacional, Periodismo, memoria y Derechos Humanos, Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, 2003, <http://www.periodismo.uchile.cl/noticias/2003/coloquio02.html>
- La Nación* (2003, 17 de enero). "Hallan ojivas químicas vacías en Irak". Edición impresa, p. 14.
- La Nación* (2003, 21 de enero). "ONU e Irak hicieron las paces". Edición impresa, p. 14.
- La Nación*, (2003, 23 de enero). "EU tiene fecha para atacar Irak". Edición Impresa, p.15.
- La Nación* (2003, 29 de enero). "Irak: ONU lucha contra el tiempo". Edición impresa, p.15.
- La Nación*, (2003, 3 de marzo). "Chile ante la guerra". Edición impresa, p.7.
- La Nación*, (2003, 4 de marzo). "Lagos pide plazos breves para Irak". Edición impresa, p.17

- La Nación*, (2003, 8 de marzo). "Chile sigue apostando por las inspecciones". Edición impresa, p.13.
- La Nación*, (2003, 15 de marzo). "La propuesta chilena". Edición impresa, p.10.
- Mensaje Oficial 014, REF: Posición EU respecto resolución sobre Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Dirección de Política Multilateral, Departamento de Naciones Unidas 22 enero, 2003.
- Muñoz. Herald: *Una guerra solitaria*. Santiago de Chile: Random House Mondadori S.A., 2005.
- Oficio N° 033, REF: Reunión Río sobre Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 23 enero, 2003.
- Oficio N° 054, REF: Texto declaración Pdte. Ante situación Irak, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 26 de febrero, 2003.
- Oficio N° 136, REF: Intervención de Chile en debate sobre Irak en Consejo de Seguridad, MINREL, Gobierno de Chile, Misión Chile-ONU, 19 de marzo, 2003.
- Palma, Luis: *Eliodoro Yañez Ponce de León, jurisconsulto, político y periodista*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1961.
- Ossandon, Carlos y Santa Cruz, Eduardo: *El Estadillo de las Formas*, Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- Silva Castro, Raúl: *Prensa y Periodismo en Chile*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1958.
- Soto, Ángel: *El Presente es Historia*, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario/Centro de Investigación de Medios y Sociedad Universidad Los Andes, CIMAS, 2006.
- Soto, Angel: *El Mercurio y la difusión del pensamiento económico liberal*, Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2003.
- Vargo, Regina: "La negociación del Acuerdo de Libre Comercio EU-Chile", *Diplomacia*, N° 100, de 2004, pp.72-78.